

EL AMIGO DEL PUEBLO

HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

Semanario de Política, Literatura, etc.

MEXICO.—AGOSTO 1.º DE 1875

CONDICIONES.

El Amigo del Pueblo saldrá todos los domingos al precio de UNA CUARTILLA DE REAL.

EDITORIAL.

Esta pequeña publicación debería llamarse la *Hormiga* por sus proporciones; pero el deseo de ser útil al público, revelándolo aun en el nombre que la caracterice, ha hecho adoptar el de *Amigo del Pueblo*, poniendo á su redactor en la necesidad de desarrollar un programa que exprese sus intenciones, para que no se vaya á creer infundadamente que piensa valerse de ese título con el objeto de parodiar al célebre *Amigo del Pueblo*, que redactó en Francia el demagogo Marat durante la revolución de 1793, ó que será un terrible periódico de oposición que vigile todos los actos del gobierno constituido, para censurarlo constantemente tomando por bandera una oposición sistemática.

Entre nosotros nunca ha habido pasiones políticas que pidan sangre, buscando los antros de la tierra para formar listas de proscripciones, estableciendo tribunales inhumanos como el de Santerre, ó armando brazos como el del carnicero Legendre; pues aun en medio de nuestras más encarnizadas luchas civiles, se ha manifestado el carácter magnánimo de los mexicanos, abundando actos de conmiseración, que ennobleciendo al vencedor, lo han hecho fraternizar con el vencido; y por lo mismo, en nuestros anales no se registran periódicos que hayan querido alimentarse con la angustia, con la sangre, ó con la desolación y el sufrimiento de las familias de sus enemigos en política.

Esa historia del periodismo en México, nos salva de la absurda interpretación que pudiera hacerse de lo que pretende *El Amigo del Pueblo*, comparándolo con el puñal de Marat; pero se debe agregar que tampoco estará filiado en la oposición, á pesar de que esa oposición es hoy de buena fé, como lo ha sido casi siempre que, establecido entre nosotros el sistema republicano, se ha permitido escribir y ha habido, como en la actualidad, verdadera libertad de imprenta.

La censura que los periódicos de oposición hacen de los actos del gobierno, influye en que su conducta se moralice y no traspase los límites que le fija la ley. Indudablemente todos esos periódicos, entre los que tal vez está en primer término el *Monitor Republicano*, han hecho un positivo servicio á nuestro país, y seguirán prestándonoslo, si como hasta hoy, el buen sentido determina sus producciones.

La misión de esos periódicos es sagrada, simpatizar con ellos es natural, es necesario, y esta publicación pertenecería desde luego á su bando, si su redactor no se propusiera huir el extremo que tocan los periódicos de oposición y el que tocan los periódicos del gobierno, adoptando como programa seguir la marcha de la administración pública sin ninguna clase de pasiones, procurando que el pueblo lo preste en todo su ayuda para que pueda constituirse un gobierno estable, para que las instituciones republicanas vengán á ser un hecho entre nosotros, y para que de ellas brote el bienestar nacional.

No se crea por esas palabras, por esas expresiones en que pretende fundar su programa